

Una vez que la persona se arrepiente de sus pecados, el Señor lo acoge en sus brazos y le perdona y le aplica la justicia imputada mediante la cual, y a través del sacrificio de nuestro Redentor el hombre es hallado sin pecado, entonces está totalmente justificado. ¿Falta algo? Recordemos que

¿cuál es la situación luego del pecado? Tratemos de comprender la situación, la “santa” pareja como consecuencia del pecado ya no, es más, ni “perfecta” ni “santa” y obviamente perdieron su vestido de “inmortalidad”. Ahora bien, son dos condiciones que deben ser recuperadas por la humanidad. La humanidad está despojada de su condición de santidad y perfección, el juicio de Dios debe cumplirse: No comeréis de él, ni le tocaréis, para que no muráis (Génesis 2.17)

La pareja estaba destinada a la extinción (la paga del pecado es muerte, Romanos 6.23), de no haber sido por el Plan de Salvación que inmediatamente entra en funcionamiento, con el sacrificio del cordero que es un símbolo del Salvador y las acciones de rescate entran en acción, luego de que se pronuncia la sentencia del juez sobre el hombre la mujer y sobre el enemigo.

Dos elementos se destacan, el sacrificio (sin derramamiento de sangre no se hace remisión. Hebreos 9.22) y los vestidos proporcionados con la piel del cordero sacrificado ...(Y Jehová Dios hizo al hombre y a su mujer túnicas de pieles, y los vistió Génesis 3.21)

Intentemos efectuar un resumen de la situación:

1. Adán y Eva viven en el paraíso, santos y perfectos y tienen el vestido de la inmortalidad.
2. Viene el pecado y con ello, se pierde:
 - a. Vida eterna
 - b. Santidad
 - c. Perfección
3. Juicio de Dios
4. Sacrificio del cordero, se inicia el Plan de Salvación
 - a. Sacrificio del cordero
 - b. Usar la piel de vestido
5. Queda el jardín del Edén como testimonio de que el camino a la salvación es una realidad

*Infelizmente, queda claro que se perdieron las prerrogativas iniciales y se aplica la justicia de Dios. La Ley debe ser satisfecha: “Morir morirás...”, entonces se imputa al hombre justicia y nace la “justificación” o “justicia imputada” y luego es necesario recuperar la donosura del carácter original y por tanto es necesaria la (**Ver estudio de la Justificación**)*

Bien, entonces una vez que hemos sido justificados, ya estamos libres de toda mancha del pecado, tenemos que ajustar nuestra “nueva vida”. El profeta Isaías nos explica el tema de la siguiente manera

Lavaos y limpiaos; quitad la iniquidad de vuestras obras de delante de mis ojos; dejad de hacer lo malo; aprended a hacer el bien; buscad el juicio, restituid al agraviado, haced justicia al huérfano,

amparad a la viuda. Venid luego, dice Jehová, y estemos a cuenta: si vuestros pecados fueren como la grana, como la nieve serán emblanquecidos; si fueren rojos como el carmesí, vendrán a ser como blanca lana (Isaías 1.16-18)

La primera parte de los textos mencionados, muestran el trabajo previo que lleva a la santificación que nos lleva a la promesa del perdón y la promesa de que, si nuestros pecados fueren como “la grana”, serán emblanquecidos como “la nieve”, la otra parte nos muestra “un trabajo” que debemos emprender sin dilación e inmediatamente y es claramente entendible, “mientras tengas vida por delante”:

- *quidad la iniquidad de vuestras obras de delante de mis ojos.* Recordar permanentemente que vivimos en presencia del Creador y ahora que somos “nuevas criaturas”, no podemos repetir nuestra conducta anterior.
- *dejad de hacer lo malo.* Parece redundante, sin embargo, una mirada más cuidadosa nos muestra que se trata de una recomendación muy importante pues es un implícito consejo de que ejerzamos la recomendación de Pablo *para los que por el uso tienen los sentidos ejercitados en el discernimiento del bien y del mal. Hebreos 5.14;*
- *aprended a hacer el bien.* El problema que nos ronda permanentemente es nuestra falta de interés por “aprender” y obviamente no aumentamos nuestro conocimiento, es imperativo recordar lo que el Profeta anota: *Mi pueblo fue destruido, porque le faltó conocimiento. Oseas 4.6*
- *buscad el juicio.* Debemos siempre inclinarnos por lo que es justo y definitivamente dejar las consecuencias a nuestro Señor Jesús.
- *restituid al agraviado.* No debiéramos tener una sola nota discordante en nuestro espíritu que nos aleje del Maestro y eventualmente seguir la conducta de Zaqueo.
- *haced justicia al huérfano,* Un grupo muy vulnerable de nuestra sociedad, es el de quienes han perdido a sus padres, no debiéramos permitir que sus derechos sean vulnerados.
- *amparad a la viuda.* Nuestra simpatía y apoyo debe inclinarse en favor de las viudas a quienes nos solo les debemos respeto sino toda la ayuda que podamos darles.

Los puntos mencionados por el Profeta Isaías son una suerte de manual de comportamiento para quienes, habiéndose arrepentido de su vida de pecado, han sido justificados y necesitan continuar en la vida con el proceso de “Santificación”

Bueno entonces ¿Qué nos queda?

Habla a toda la congregación de los hijos de Israel, y diles: Santos seréis, porque santo soy yo Jehová vuestro Dios. Levíticos 19.2

Creo es necesario conocer mejor el significado de las palabras, por lo que acudiremos al diccionario para entender su significado

santificación

nombre femenino Acción de santificar. Santidad Del lat. sanctitas, -ātis.

1. f. Cualidad de santo. santo, ta Del lat. sanctus. adj. Perfecto y libre de toda culpa.

2. *adj. Dicho de una persona: De especial virtud y ejemplo. U. t. c. s.*
3. *adj. Dicho de una cosa: Que está especialmente dedicada o consagrada a Dios.*
4. *adj. Dicho de un día: Dedicado por la Iglesia a celebrar una festividad religiosa*
5. *adj. Sagrado, inviolable.*

Ser santo transmite la idea de mantenerse separado de lo impuro. La palabra hebrea que se traduce "santo" proviene de un término que significa "separado". Por eso, lo que es santo se aparta del uso común y se considera sagrado, especialmente debido a su condición limpia y pura. (Testigos de Jehová)

Podríamos entonces considerar que la santificación es el proceso mediante el cual una persona llega a ser santo. Esto es posible por cuanto la persona se ha arrepentido sinceramente de las cosas malas que haya hecho en su vida pasada, acción que le ha permitido recibir la bendición de la justicia imputada y en consecuencia puede empezar el proceso de santificación que le otorga la gracia de la justicia impartida

Impartir

(impar'tir)

verbo transitivo

1. comunicar conocimientos o ideas *Impartía clases en una universidad de la capital.*
2. conceder un favor o una gracia *El sacerdote impartió sus bendiciones a los recién casados.*

Free Dictionary by Farlex

El que es injusto, sea injusto todavía; y el que es inmundo, sea inmundo todavía; y el que es justo, practique la justicia todavía; y el que es santo, santifíquese todavía. Apocalipsis 22.11

El Apóstol amado en el libro de Apocalipsis, hace un llamado muy particular que nos mueve a la reflexión aguda e introspectiva, ¿a cuál de los dos grupos pertenecemos? ¿A los injustos e inmundos? o ¿a los justos y santos?... la respuesta está en nuestros espíritus. Nuestro deseo profundo es que estemos en el segundo grupo que es el de los que orientan sus pasos hacia la salvación.

A propósito, como entiendes hermano la santificación o mejor, que significa ser santo....

Bueno revisemos algunas opiniones:

Cristianismo

En las diversas ramas del cristianismo, por lo general la santificación se refiere a una experiencia espiritual, definida, instantánea y subsiguiente a la conversión, que limpia o purifica al cristiano de toda impureza y quebranta el poder y dominio del pecado original en su corazón. ¹

Anglicanismo

Los anglicanos enseñan que la santificación es un proceso de cambio hasta convertirse en un santo.² Richard Hooker, uno de los fundadores del pensamiento anglicano, argumentó que la santificación se basa en obras, mientras que la justificación es solo por la fe.³

Calvinismo

Los teólogos calvinistas y evangélicos interpretan la santificación como el proceso de ser santificado sólo a través de los méritos y la justificación de Jesucristo a través de la obra del

Espíritu Santo. La santificación no puede ser alcanzada por las obras basadas en el proceso, pero sólo a través de las obras y el poder de lo divino. La santificación en el calvinismo es vista como un proceso y no algo instantáneo.⁴ A medida que el proceso de la santificación se produce en la persona, este se convierte, en su esencia, en una persona diferente / hombre

Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días

Artículo principal: Perfección (Santos de los Últimos Días)

En la La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días, la santificación es un proceso que desemboca en la adquisición de santidad de sus miembros. Dallin H. Oaks, una Autoridad General LDS y miembro del Quórum de los Doce Apóstoles, enseñó que las pruebas y adversidades pueden cambiar a un miembro que es en lo que Dios quiere que "lleguen a ser" si se acercan con la actitud correcta.⁵

Ortodoxia Oriental

El cristianismo ortodoxo enseña la doctrina de la deificación, en el que los seres humanos adquieren propiedades divinas.⁷ Un pasaje clave es el apoyo a esta 2Pedro 1:4 (Por las cuales nos son dadas preciosas y grandísimas promesas, para que por ellas fueseis hechos participantes de la naturaleza divina, habiendo huido de la corrupción que está en el mundo por concupiscencia.). En el siglo cuarto, Atanasio enseñó que el Hijo de Dios se hizo hombre para hacernos Dios.⁷ Esencialmente, el hombre no llega a ser divino, pero en Cristo se puede participar de la naturaleza divina. La versión de este Iglesia de la salvación restaura la imagen de Dios en el hombre.⁸ Uno de estos temas es la liberación de la mortalidad causada por los deseos del mundo.⁹

Luteranismo

Martín Lutero, el fundador del luteranismo, enseña en su Catecismo Mayor que la santificación solo la concede el Espíritu Santo a través de la poderosa Palabra de Dios. El Espíritu Santo usa a las iglesias para reunir a los cristianos para la enseñanza y la predicación de la Palabra de Dios.¹⁰

Metodismo

John Wesley, el fundador del metodismo, enseñó lo que se conoce como la entera santificación en las iglesias del movimiento de Santidad, como la Iglesia del Nazareno, el Ejército de Salvación, etc, o la perfección cristiana en las denominaciones metodistas "corriente principal", como la Iglesia Metodista los Estados Unidos, la Iglesia Metodista de Gran Bretaña, etc Esta es la doctrina que por el poder de la gracia santificante de Dios y la atención en los medios de gracia puede limpiar a un cristiano de la influencia corruptora del pecado original en esta vida, aunque no todos los cristianos pueden experimentar eso. Muchas veces, "la salvación inicial" es vista como un paso inicial para reconocer la santidad de Dios, con la santificación, a través de la gracia / poder de Dios, entrando en ella. Un pasaje clave es hebreos 12:14: "Busquen... la santidad, sin la cual nadie verá al Señor". Según la corriente metodista, es un largo proceso de curación de la perspectiva del pecado distorsionada de la humanidad y forma de vida.

Catolicismo

Según la Enciclopedia Católica "santidad"¹² es diferente de Dios, persona y entidad corpórea. Por Dios, que es la única perfección moral absoluta de Dios. Para el individuo, es una unión íntima con Dios y la resultante perfección moral. Se trata esencialmente de Dios, por un don divino. Para una sociedad, es la capacidad de producir y asegurar la santidad en sus miembros,

que muestran una santidad real, no meramente nominal. La santidad de la Iglesia está más allá del poder humano, más allá del poder natural.

La santidad está regulada por normas. Por ejemplo, según la doctrina del amor del sufrimiento, la santidad debe incluir esta calidad. No es que el placer sea malo en sí mismo, sino que el sufrimiento purifica el amor propio de Dios. Aquellos que alcanzan la santidad aprenden a regocijarse en el sufrimiento. Porque el amor de Dios es liberado del egoísmo. Sus vidas se ajustan a la voluntad de Dios.

Cristianismo evangélico

Hay dos posiciones evangélicas sobre la santificación, la santificación progresiva y la santificación posicional.¹³

Santificación progresiva

La santificación progresiva es la obra de santificación del creyente a través de gracia y las decisiones del creyente después del nuevo nacimiento.¹⁴ Esta es la posición de algunas denominaciones evangélicas, como las iglesias bautistas y las Asambleas de Dios.^{15,16}

Santificación posicional

La santificación posicional es la obra de santificación del creyente que se completa por completo en el nuevo nacimiento.¹⁷ Esta es la posición de ciertas denominaciones pentecostales, tales como la Iglesia Internacional de Santidad Pentecostal, Iglesia de Dios (Cleveland), Alianza Cristiana y Misionera, y la Iglesia Internacional del Evangelio Cuadrangular.¹⁸

Bueno que conclusiones podemos obtener de la información presentada, pues que no existe consenso pleno en tema tan importante. Así que inspeccionaremos la Santa Biblia y veamos que nos dice:

De manera que la ley a la verdad es santa, y el mandamiento santo, justo y bueno. Romanos 7.12

Interesante texto, que muestra el carácter de la Ley de Dios: es santa, podríamos decir “para santos” que señala la conducta de quienes son “santos”, pues cada mandamiento se destaca por ser justo y bueno; señalan la frontera entre el bien y el mal. Cuan apropiadas las palabras del Apóstol de los gentiles cuando dice *¿Qué pues diremos? ¿La ley es pecado? En ninguna manera. Empero yo no conocí el pecado sino por la ley: porque tampoco conociera la concupiscencia, si la ley no dijera: No codiciarás. Romanos 7.7* ¿Qué hace pues La Ley? Pues señala al pecado y a la concupiscencia y quien está atento a estos indicadores y los cumple es pues santo. Esa es probablemente la intención del texto, pues el Maestro expresa *Santificalos en tu verdad: tu palabra es verdad. Juan 17:17;*

La santificación es un proceso, mediante el cual la persona que ha sido justificada debe mantener una conducta “santa” condición que muestre claramente su deseo de vivir al amparo de la protección divina.

Dice la Escritura:

Porque la voluntad de Dios es vuestra santificación: que os apartéis de fornicación; Que cada uno de vosotros sepa tener su vaso en santificación y honor; No con afecto de concupiscencia, como los Gentiles que no conocen á Dios: Que ninguno oprima, ni engañe en nada á su hermano: porque el Señor es vengador de todo esto, como ya os hemos dicho y protestado. Porque no nos ha llamado Dios á inmundicia, sino á santificación. Así que, el que menosprecia, no menosprecia á hombre,

sino á Dios, el cual también nos dio su Espíritu Santo. 1 Tesalonicenses 4:3-8

Pablo explica que el deseo de nuestro Padre es que seamos santos, su voz resuena a través de todos los tiempos... *Santos seréis, porque santo soy yo Jehová vuestro Dios. Levíticos 19.2* fuimos concebidos a la misma imagen y semejanza del Altísimo y por tanto debemos observar la conducta correspondiente. El concepto es de vida diaria, de movimiento, de acción, de pensamiento y de obras diarias, es un permanente estado de santidad y eso es lo que hacemos cuando mantenemos nuestro *vaso en santidad y honor* entendemos junto a los santos, las apalabras clarificadoras de Pablo que dice: *Mas Dios encarece su caridad para con nosotros, porque siendo aún pecadores, Cristo murió por nosotros. Luego mucho más ahora, justificados en su sangre, por él seremos salvos de la ira. Romanos 5.8-9* Debemos aprender a ser conducidos por el poderoso brazo del Creador, *Porque Dios es el que en vosotros obra así el querer como el hacer, por su buena voluntad. Haced todo sin murmuraciones y contiendas, Para que seáis irreprochables y sencillos, hijos de Dios sin culpa en medio de la nación maligna y perversa, entre los cuales resplandecéis como luminarias en el mundo; Filipenses 2.13-15* Nuestra antigua manera de comportarnos debe quedar dejada en lo profundo de los abismos del olvido, no olvidar que cada uno de nosotros es muy importante para nuestro Señor, que a la manera del Padre del hijo prodigo nos está esperando y cuando llegamos a sus brazos amorosos nos envuelve en su misericordia y amor infinitos, no quedan ya trazas de nuestra conducta impura y alejada de los preceptos divinos, *“Y estos erais algunos; más ya habéis sido lavados, ya habéis sido santificados, ya habéis sido justificados en el nombre del Señor Jesús” (1 Corintios 6.11)*. Somos “criaturas nuevas”, distinguidos por el brillo de la paz de los cielos que hermosea el rostro de los hijos de Dios

“En esa voluntad somos santificados mediante la ofrenda del cuerpo de Jesucristo hecha una vez para siempre. (...) Porque con una sola ofrenda hizo perfectos para siempre a los santificados” (Hebreos 10.10, 14).

Finalmente, presentamos un pequeño listado de los puntos en los cuales ambas virtudes (Justificación y Santificación) tienen parecidos o discrepancias

A. – Puntos concordantes:

1. *Ambas proceden y tienen su origen en la libre gracia de Dios.*
2. *Ambas son parte del gran plan de salvación que Cristo, en el pacto eterno, tomó sobre sí en favor de su pueblo. Cristo es la fuente de vida de donde fluyen el perdón y la santidad. La raíz de ambas está en Cristo.*
3. *Ambas se encuentran en la misma persona. Los que son justificados son también santificados, y aquellos que han sido santificados, han sido también justificados. Dios las ha undo y no pueden separarse.*
4. *Ambas empiezan al mismo tiempo. En el momento en que una persona es justificada, empieza también a ser santificada, aunque al principio quizá no se percate de ello.*
5. *Ambas son necesarias para la salvación. Jamás nadie entrará en el cielo sin un corazón regenerado y sin el perdón de sus pecados; sin la sangre de Cristo y sin la gracia del Espíritu; sin disposición apropiada para disfrutar de la gloria y sin el título para la misma.*

B. – Puntos en que difieren:

1. *Por la justificación, la justicia de otro -de Jesucristo- es imputada, puesta en la cuenta del pecador. Por la santificación el pecador convertido experimenta en su interior una obra que lo va haciendo justo. En otras palabras, por la justificación se nos considera justos, mientras que por la santificación se nos hace justos.*
2. *La justicia en la justificación no es propia, sino que es la justicia eterna y perfecta de nuestro maravilloso Mediador Cristo Jesús, la cual nos es imputada y hacemos nuestra por la fe. La justicia de la santificación es la nuestra propia, impartida, inherente e influida en nosotros por el Espíritu Santo, pero mezclada con flaqueza e imperfección.*
3. *En la justificación no hay lugar para nuestras obras. Pero en la santificación la importancia de nuestras propias obras es inmensa, de ahí que Dios nos ordene a luchar, a orar, a velar, a que nos esforcemos, afanemos y trabajemos.*
4. *La justificación es una obra acabada y completa; en el momento en que una persona cree es justificada, perfectamente justificada. La santificación es una obra relativamente imperfecta; será perfecta cuando entremos en el cielo.*
5. *La justificación no admite crecimiento ni es susceptible de aumento. El creyente goza de la misma justificación en el momento de acudir a Cristo por la fe, que de la que gozará para toda la eternidad. La santificación es, eminentemente, una obra progresiva, y admite un crecimiento continuo mientras el creyente viva.*
6. *La justificación hace referencia a la persona del creyente, a su posición delante de Dios y a la absolución de su culpa. La santificación hace referencia a la naturaleza del creyente, y a la renovación moral del corazón.*
7. *La justificación nos da título de acceso al cielo, y confianza para entrar. La santificación nos prepara para el cielo, y nos previene para disfrutar de él.*
8. *La justificación es un acto de Dios con referencia al creyente, y no es discernible para los otros. La santificación es una obra de Dios dentro del creyente que no puede dejar de manifestarse ante los ojos de nuestros semejantes.*

Estas distinciones las pongo a la atenta consideración de los lectores. Estoy persuadido de que gran parte de las tinieblas, confusión e incluso sufrimiento de algunas personas muy sinceras, se debe a que se confunde y no se distingue la santificación de la justificación. Nunca se podrá enfatizar demasiado el que se trata de dos cosas distintas, aunque en realidad no pueden separarse, y que el que participa de una por necesidad ha de participar de la otra. Pero nunca, nunca, debe confundirse, ni olvidarse, la distinción que existe entre ambas.

Extracto del libro: "El secreto de la vida cristiana" de J.C. Ryle

Iglesia Bautista Reformada del Pacto de Gracia

La santificación y la justificación, son definitivamente dos temas que debemos abordarlos con cuidado y precisión, constituyen elementos fundamentales en la Teología de la

Salvación, que nos llevan a la única verdad: NUESTRO SENOR JESUCRISTO CONSTITUYE EL UNICO MEDIO POR EL QUE PODEMOS SER SALVOS Y NO EXISTE OTRA POSIBILIDAD MEDIANTE LA CUAL ALCANCEMOS LA SALVACION.

Este Jesús es la piedra reprobada por vosotros los edificadores, la cual ha venido a ser cabeza del ángulo. Y en ningún otro hay salvación; porque no hay otro nombre bajo el cielo, dado a los hombres, en que podamos ser salvos. (Hechos 4.11-12)